

## PRESENTACIÓN

La primera parte de esta entrega de la Revista está dedicada a varios problemas históricos de América Latina. La discusión sobre la inserción del capitalismo en el Continente sigue siendo aún motivo de polémicas. Las perspectivas del poder y la democracia, de los partidos y del nacionalismo, entendido como ideología, son constantes materias de reflexión de los investigadores latinoamericanos. Tópicos que encuentran una particular connotación cuando se trata de México por las peculiaridades de su historia y de su sistema político.

Respecto al contenido de la segunda parte, se presenta una relación poco estudiada, y en consecuencia, escasamente conocida: la Iglesia católica y la clase obrera en América Latina. Investigadores comprometidos tanto con la necesidad de estudiar, como con el objeto de estudio, tratan de entender ese vínculo al abordar los casos de México, Chile y Venezuela, países que muestran, a manera de ejemplo, cómo fue esa relación en el Continente.

La Iglesia en diferentes casos ejerció un papel importante contra el autoritarismo y en oposición a las oligarquías; pero inspirada en las doctrinas de León XIII apenas pudo trascender su posición conservadora buscando distintas reivindicaciones para la clase obrera. La Iglesia ensayó, además, diversas tácticas para desenvolverse como un factor real de poder. Lo cual resultó más contundente en México; en Chile, en cambio, se trató de concientizar a la clase obrera con la figura emblemática de Cristo para hacer frente a la oligarquía.

De una o de otra manera, la Iglesia abordó la cuestión social y se vinculó a los obreros en las primeras décadas del siglo, predicando la permanencia o el cambio, diferenciándose en la institución de la alta jerarquía o de la base. Creó organizaciones de trabajadores que se extendieron hasta el presente para mostrar el desgarramiento entre lo tradicional y lo moderno, entre lo espiritual y lo material, entre la Iglesia de la Teología de la Liberación y la que se resiste a cambiar.

Lo importante es que con estos trabajos se abre brecha para estudiar a la Iglesia y a la sociedad desde nuevos ángulos, es decir críticamente, lo cual permitirá avanzar en el trabajo sociológico y hacer a un lado los sectarismos que siempre han reforzado el autoritarismo.

Carlos MARTÍNEZ ASSAD